

Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1408ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 27 de febrero de 2017, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. Alexey Borodavkin.....(Federación de Rusia)

GE.17-11460 (S) 050718 200718



* 1 7 1 1 4 6 0 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en ruso*): Declaro abierta la 1408ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Como expliqué en la última sesión plenaria, esta tarde comenzaremos la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia. Hay dos oradores en la lista de hoy. Permítanme suspender brevemente la sesión para recibir a nuestro primer orador, el Excelentísimo Señor Ayman Safadi, Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos de Expatriados de Jordania.

Se suspende la sesión unos instantes.

El Presidente: Se reanuda la sesión. Estimados colegas, señoras y señores, quisiera brindar una cálida bienvenida al primero de nuestros distinguidos invitados de hoy, el Excelentísimo Señor Ayman Safadi, Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos de Expatriados de Jordania. Gracias, Excelencia, por haber venido a dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Safadi (Jordania) (*habla en árabe*): Señor Presidente, permítame comenzar expresando mi más sentido pésame por el fallecimiento del Embajador Churkin.

Quisiera felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Confiamos plenamente en su capacidad para dirigir con eficacia la labor de la Conferencia hacia el logro de los nobles objetivos que todos compartimos, por el bien del futuro de la humanidad.

La Conferencia ha desempeñado un importante papel en la esfera de las negociaciones multilaterales y nos ha permitido avanzar hacia el establecimiento de una base universal consensuada para el desarme. Sin embargo, lamentablemente, lleva más de dos decenios sin realizar progresos en el desempeño de su mandato de negociar instrumentos de desarme jurídicamente vinculantes debido a la incapacidad de los participantes de llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo.

Por muy lóbrega que consideren algunos la situación, Jordania sigue creyendo que los obstáculos que impiden el avance de esta asamblea se pueden superar mediante un diálogo de amplio alcance en el que se tengan en cuenta las opiniones y preocupaciones de todas las partes y que restaure la confianza de la comunidad internacional en el papel de la Conferencia de único foro para la celebración de negociaciones multilaterales sobre el desarme y la no proliferación. El hecho de que la Conferencia ya haya logrado negociar instrumentos importantes en circunstancias mundiales no menos complejas y polarizadas que las actuales invita al optimismo en cuanto a la posibilidad de lograr un nuevo avance, en cuyo marco se tengan en cuenta las preocupaciones de todos los Estados y que contribuya a reforzar la paz y la seguridad internacionales.

Jordania también espera que se avance hacia la admisión de nuevos miembros para que la Conferencia resulte representativa —o para que represente mejor los deseos y los intereses de todos los Estados—, a la par con otros grandes foros internacionales. No se puede seguir permitiendo que las puertas de esta asamblea, que se ocupa de una de las cuestiones internacionales más importantes, se mantengan cerradas a los numerosos Estados que han expresado el deseo de sumarse a la Conferencia y que podrían ayudarla a alcanzar sus nobles objetivos.

Jordania sigue esforzándose por lograr la seguridad para todos mediante la universalización de los principales tratados relativos al desarme y la no proliferación de las armas de destrucción en masa. Jordania también contribuye activamente a todas las medidas internacionales en favor del desarme, en particular las destinadas a la eliminación de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, región que, como todos saben, sigue viéndose afectada por conflictos tanto nuevos como de larga data que representan una grave amenaza no solo para la región y su futuro, sino también para el conjunto de la comunidad internacional y nuestro futuro común.

La adhesión de mi país a estos objetivos viene dictada por nuestros principios y se refleja en el hecho de que Jordania ha ratificado todos los instrumentos internacionales relativos al desarme y la no proliferación y ha apoyado invariablemente los esfuerzos por lograr la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

En 2014, Jordania impartió una amplia capacitación sobre el terreno a la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, lo que contribuyó a mejorar significativamente la competencia de la Comisión para llevar a cabo inspecciones *in situ* y, por consiguiente, a reforzar su capacidad de cumplir su mandato. Jordania continúa trabajando con la Comisión y, este mismo mes, impartió capacitación sobre salud, seguridad y protección a más de 90 expertos internacionales en la región del mar Muerto.

Jordania seguirá trabajando por la paz y la estabilidad, tanto a nivel regional como mundial. Continuará trabajando con la comunidad internacional a fin de encontrar soluciones pacíficas para los conflictos regionales que han desplazado a millones de residentes y empujado a cientos de miles más a una situación de catástrofe humanitaria. Jordania seguirá buscando una solución biestatal pacífica para la cuestión de Palestina, en el marco de la cual se otorgue a Palestina la condición de Estado independiente, delimitado por las fronteras de 4 de junio de 1967 y cuya capital sea Jerusalén Oriental, y, al mismo tiempo, se garantice el reconocimiento y la seguridad de Israel. En cuanto a la crisis siria, Jordania continuará trabajando con todas las partes interesadas a fin de hallar una solución que resulte aceptable para el pueblo sirio, ponga fin al sufrimiento de este pueblo y permita a los sirios colmar sus aspiraciones. Agradecemos a la comunidad internacional la ayuda prestada a Jordania para atender las necesidades de más de 1,3 millones de refugiados, aunque quisiéramos señalar que satisfacer las necesidades de desarrollo de los refugiados es invertir en la seguridad de todos. Si no se proporciona educación y capacitación a los refugiados, si no se hace ver a esos cientos de miles de niños que forman parte del conjunto de la sociedad humana, se creará un entorno de desesperanza y opresión que servirá de caldo de cultivo para el sectarismo y el terrorismo, que envenenará las mentes de esos niños y los dejará expuestos a ser explotados y engañados en una guerra brutal contra nuestra humanidad común.

Jordania mantiene la firme determinación de lograr la paz, la seguridad y la estabilidad en la región luchando contra el terrorismo tanto por la vía militar como por la intelectual. También se esfuerza por promover una imagen real y correcta del islamismo y sus nobles valores, que celebran la humanidad y la vida, a fin de combatir las ideas falaces propagadas por los terroristas.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es la piedra angular del régimen mundial de no proliferación y proporciona una sólida base para los esfuerzos en favor de la no proliferación nuclear. También sirve de principal plataforma de ayuda para que los Estados accedan a tecnología nuclear con fines pacíficos. Jordania espera que la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2020 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que se celebrará en Viena en mayo, constituya el punto de partida para la aplicación de los resultados y el plan de acción de la Conferencia de Examen de 2010, que abarcan los tres ejes principales del Tratado: la no proliferación nuclear, los usos pacíficos de la energía nuclear y la creación en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa. Esperamos que en la próxima conferencia de examen se puedan eliminar los obstáculos que llevaron al fracaso de la Conferencia de Examen de 2015.

Jordania expresa a este distinguido foro su pesar por que todavía no se haya celebrado ninguna conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. Esta falta de acción supone una contravención de la decisión adoptada en la Conferencia de Examen de 2010 y de la resolución emitida en la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995. El que aún no se haya aplicado la resolución sobre el Oriente Medio socava la confianza en el régimen de no proliferación, que con tanto esfuerzo construyó la Conferencia de Examen de 2010 y que se basa en el principio de la seguridad para todos. Pedimos a los patrocinadores de la resolución de 1995 que redoblen sus esfuerzos por garantizar su aplicación para que se pueda superar el sentimiento de frustración con respecto al Tratado, provocado por la imposibilidad de alcanzar, en la última conferencia, un consenso en cuanto a un documento final. También pedimos a todas las partes que se plantean o han decidido no participar en la conferencia aplazada, y a las que prefieren actuar al margen de las conferencias de examen, que reevalúen su postura y tengan en

cuenta los buenos resultados obtenidos en los intentos por establecer zonas libres de armas nucleares, así como la manera en que esos logros han contribuido a minimizar el riesgo nuclear y a fortalecer el régimen de no proliferación.

Una vez más, insistimos en que el logro de una solución duradera para el conflicto israelo-palestino mediante la creación de un Estado palestino independiente y soberano en el que todos los territorios nacionales palestinos estén unidos geográficamente, y que tenga por capital Jerusalén, junto con la terminación de la ocupación de los territorios árabes por Israel, garantizará la seguridad para todos y permitirá evitar una carrera de armamentos regional que podría agravar el conflicto y distanciar todavía más a ambas partes.

Esperamos con interés seguir trabajando con todos los Estados aquí representados y con todos los miembros de nuestra comunidad internacional única y unida a fin de lograr la paz y la seguridad para todos los pueblos, tanto en nuestra región como fuera de ella, y a fin de combatir el terrorismo, que representa una amenaza para todos. Esperamos conseguir progresos tangibles en nuestros esfuerzos por crear un mundo sin armas de destrucción en masa, en el que imperen la paz, la seguridad y la estabilidad para todos.

Gracias por concederme esta valiosa oportunidad de dirigirme a ustedes. Les deseo el mayor de los éxitos en su labor.

El Presidente: Doy las gracias a Su Excelencia por su declaración. También quisiera manifestarle mi particular agradecimiento por las felicitaciones que me ha dirigido y por las condolencias expresadas por el fallecimiento del Embajador Vitaly Ivanovich Churkin.

Ahora suspenderé la sesión unos minutos para acompañar al Señor Safadi mientras se retira de la sala.

Se suspende la sesión unos instantes.

El Presidente: Señoras y señores, estimados colegas, quisiera reanudar nuestra sesión y dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excelentísimo Señor Bert Koenders, Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. Gracias, Excelencia, por haber venido a dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Koenders (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, Excelencias, distinguidos delegados, señoras y señores, estimados colegas, es para mí un gran honor dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme.

Hace 110 años se reunieron en La Haya potencias grandes y pequeñas para debatir cuestiones sobre la guerra y la paz, y aprobaron una serie de convenciones destinadas a reducir los conflictos militares. La semana pasada se conmemoró aquí en Ginebra la celebración de la que pasó a ser conocida como Segunda Conferencia de Paz de La Haya, y quisiera aprovechar esta ocasión para dar las gracias al Embajador de Rusia por asumir la presidencia y por organizar ese acto.

Los participantes de la Conferencia de La Haya reconocieron la importancia del diálogo y la cooperación. En nuestro mundo globalizado, esa percepción es tan necesaria hoy como lo era entonces, especialmente ante los ensayos nucleares y otras provocaciones de la República Popular Democrática de Corea, el uso de armas químicas en Siria, los ciberataques, la amenaza del terrorismo, el riesgo —incluso— del terrorismo nuclear y el uso de bombas sucias.

Abundan las divisiones geopolíticas, que obstaculizan nuestros esfuerzos por lograr soluciones comunes, pero nunca debemos olvidar que ninguno de nosotros puede afrontar las amenazas actuales por sí solo. Las amenazas de hoy en día afectan a la comunidad internacional en su conjunto, y la comunidad internacional debe unirse para hacerles frente. No hay alternativa.

Por ello quiero dedicar mi intervención de hoy a la importancia del multilateralismo. Mi país busca y promueve la cooperación internacional en todas las cuestiones de interés común. El desarme era un interés común en 1907 y lo sigue siendo hoy, en 2017.

El multilateralismo —o, más bien, el multilateralismo efectivo— ha demostrado su valor una y otra vez. No es un lujo que nos podamos permitir solo en los buenos tiempos. Su importancia se pone de manifiesto cuando la situación es más difícil. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) es un claro ejemplo de ello. En el pasado previmos la posibilidad de que decenas de Estados adquirieran armas nucleares y nos enfrentáramos a crisis constantes; en cambio, hoy en día tenemos un régimen de aplicación casi universal, un régimen que ha reducido las probabilidades de que se utilicen armas nucleares, un sistema que compromete a los Estados con el desarme, un régimen que ha contribuido de manera determinante a contener la amenaza de una carrera de armamentos nucleares en Europa y en otros lugares. El TNP refleja que el control de las armas nucleares no es un juego de suma cero: un aumento de la seguridad para uno no conlleva una reducción de la seguridad para otros. La disminución del número de armas nucleares puede traducirse en un aumento de la seguridad general.

Todos nos hemos beneficiado de esas medidas en favor de la no proliferación y el desarme, y debemos seguir trabajando para lograr nuestros objetivos, incluido el de la “opción cero”, es decir, la eliminación total de las armas nucleares en todo el mundo.

Vamos a iniciar un nuevo ciclo de Conferencia de Examen del TNP. Mi país, que presidirá el primer período de sesiones del Comité Preparatorio, es consciente de los importantes obstáculos a los que nos enfrentamos: la falta de acuerdo en 2015; la polarización y las tensiones internacionales; las discrepancias en cuanto al progreso en materia de desarme.

Mi país se propone reactivar el proceso y volver a poner en marcha la maquinaria. Puede que no todos tengamos exactamente los mismos intereses, pero todos saldremos ganando si se cumplen los objetivos del TNP. El Gobierno de los Países Bajos está adoptando un nuevo enfoque, que se basará, espero, en un multilateralismo efectivo. He encomendado esta importante tarea a Henk Cor van der Kwast, nuestro embajador para el desarme, que está sentado justo detrás de mí.

En estos momentos estamos llevando a cabo consultas de amplio alcance en todo el mundo. Queremos que las deliberaciones no se restrinjan a los foros de Ginebra y Viena, y que todos los países, grandes y pequeños, sean escuchados. La semana pasada celebramos nuestra primera reunión regional en Dakar, en colaboración con el Gobierno del Senegal. El próximo mes celebraremos reuniones en Yakarta y Santiago, organizadas conjuntamente con los Gobiernos de Indonesia y Chile. Realizamos esta labor porque el TNP beneficia a todos los Estados, no solo a unos pocos. Pretendemos tener en cuenta los intereses comunes de la mejor manera posible. Queremos imprimir un nuevo impulso que se mantenga durante el resto del proceso de examen.

Ahora bien, todos sabemos que no será fácil. Estuve presente en la Conferencia de Examen de 2015 y en otras conferencias anteriores. Las negociaciones suelen ser difíciles, largas y, en ocasiones, extremadamente frustrantes. El camino hacia el Plan de Acción Integral Conjunto estuvo lleno de obstáculos. Pero la ardua labor llevada a cabo está dando sus frutos. El Organismo Internacional de Energía Atómica ha verificado que el Irán está cumpliendo sus compromisos. El acuerdo ha demostrado ser un éxito, y seguiremos apoyando la función de verificación del Organismo. Instamos a todas las partes a que continúen cumpliendo sus compromisos. Si el Irán adopta medidas que contravengan sus obligaciones, se debería interpelar a su Gobierno, tanto directamente como por vías multilaterales.

Afortunadamente, el multilateralismo no está restringido al ámbito de los Estados. Hoy en día las coaliciones para el desarme son más diversas. Organizaciones no gubernamentales como Nuclear Threat Initiative están realizando una excelente labor. Ayudan a colmar la brecha entre los diferentes actores —lo cual considero necesario— y ofrecen soluciones innovadoras. Estas nuevas formas de multilateralismo nos han permitido lograr grandes avances en la protección de los civiles. Véase la contribución de las organizaciones no gubernamentales, por ejemplo, al desminado. Estas organizaciones llevan a cabo muchas de las labores de remoción de minas en la práctica. Además, fueron las primeras en manifestar la aspiración de lograr un mundo libre de minas para 2025, objetivo posteriormente adoptado por los Estados partes en la Convención de Ottawa, y

están ayudando a esos Estados a eliminar totalmente las minas en un plazo de diez años desde su adhesión a la Convención.

Nuestros esfuerzos comunes por eliminar las municiones en racimo también están dando sus frutos. Durante la presidencia neerlandesa de la Convención sobre Municiones en Racimo en 2016, las partes acordaron lograr la eliminación total de las municiones en racimo en todo el mundo para 2030. A nivel nacional, hemos prohibido invertir en empresas que produzcan, vendan o distribuyan municiones en racimo, y seguiremos colaborando con los demás para alcanzar estos objetivos y ayudar a los países afectados por estas devastadoras armas.

Señoras y señores, hemos visto lo que podemos lograr trabajando juntos, pero no quiero pintar un panorama demasiado optimista. Todavía queda mucho por hacer. Se pondrán a prueba nuestra voluntad y nuestra capacidad de hacer frente a amenazas comunes. Pero podemos reforzar la seguridad internacional de varias maneras.

En primer lugar, en la esfera del desarme nuclear, nuestra labor se verá beneficiada por el proceso que se inicia esta semana para avanzar hacia la elaboración de un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Nos enorgullece ser un asociado, junto con el Canadá y Alemania, en esta iniciativa de dos años de duración. El cese de la producción de material fisible para armas nucleares se traducirá en una restricción de los arsenales nucleares y ayudará a prevenir las carreras de armamentos nucleares. Se trata de un importante paso hacia el desarme nuclear. De nuevo, ningún Estado, ni ningún conjunto de Estados, podrán lograr este objetivo por su cuenta. Necesitamos las aportaciones y la adhesión de todas las partes interesadas, por lo que en este proceso se prevé la interacción con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Esperamos con interés recibir aportaciones de expertos para someterlas a la consideración de la Conferencia de Desarme.

Este año comenzarán las negociaciones sobre un tratado de prohibición de las armas nucleares. Los Países Bajos han decidido participar en ellas de manera constructiva, con la mente abierta y sin caer en la ingenuidad. Estudiaremos la forma y la medida en que la prohibición puede contribuir al desarme nuclear. El multilateralismo será la base de nuestros esfuerzos también a este respecto. El propósito de la prohibición debería ser el fortalecimiento de la seguridad internacional y, por extensión, de nuestra seguridad nacional, pero, para lograr este objetivo, la prohibición ha de complementar la actual estructura multilateral y no debilitarla. No debe intensificar las divisiones entre los Estados, y su alcance debe extenderse a los poseedores de armas nucleares.

Con respecto a las armas convencionales, el multilateralismo es necesario para abordar los numerosos desafíos mundiales a los que nos enfrentamos, como el comercio de armas y los avances tecnológicos en materia de sistemas armamentísticos. Un grupo de expertos gubernamentales se reunirá para examinar los sistemas armamentísticos autónomos letales. Aunque estos sistemas todavía no existen, estamos firmemente convencidos de que debemos actuar preventivamente. El grupo servirá de foro multilateral para definir posiciones comunes. Los Países Bajos hemos trabajado arduamente durante los últimos años para establecer este grupo y participaremos activamente en su labor. Los logros multilaterales suelen tener su origen en iniciativas emprendidas por unos pocos Estados. Aliento a todos los Estados a que demuestren liderazgo en este sentido para contribuir a promover la agenda general sobre el desarme.

El comercio de armas nos afecta a todos. Tras la intervención en el Yemen, los Países Bajos reforzaron todavía más su estricta política de control de las exportaciones. No se conceden licencias de exportación salvo que existan plenas garantías de que la mercancía no podrá utilizarse ni se utilizará de formas que entrañen una violación de los derechos humanos o del derecho internacional humanitario en el Yemen. Hemos observado los devastadores efectos producidos por el comercio ilegal de armas desde el Sahel hasta el corazón de Europa. Las armas matan, independientemente de su procedencia o del fin para el que se utilicen. La inseguridad generada por el comercio ilegal de armas no se detiene en nuestras fronteras, como tampoco deberían hacerlo nuestros esfuerzos por combatir este fenómeno. Por este motivo resultan cruciales la aplicación efectiva y la universalización del Tratado sobre el Comercio de Armas.

El control de las armas convencionales en Europa está sumido en el caos. Nuestro desconocimiento de las capacidades de los demás suscita desconfianza. Las crisis subregionales —como la situación que se vive en Ucrania— demuestran la necesidad de restablecer la confianza y reforzar el control de las armas convencionales. Una vez más se pone de manifiesto la importancia del multilateralismo. A través de foros como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, los asociados euroasiáticos y transatlánticos pueden unir fuerzas para hacer frente a estas apremiantes cuestiones.

Señoras y señores, estos son solo algunos ejemplos de los motivos por los que necesitamos enfoques multilaterales para afrontar los retos mundiales. Los beneficios del multilateralismo efectivo son evidentes. Los importantes avances que hemos logrado en los ámbitos de la no proliferación, el control de armamentos y el desarme han sido fruto de nuestros esfuerzos comunes. La cooperación internacional es la clave de nuestro progreso, y resulta fundamental para nuestra seguridad nacional e internacional.

Hemos logrado resultados sustanciales mediante el multilateralismo. He citado algunos ejemplos —el TNP, el Plan de Acción Integral Conjunto, los esfuerzos internacionales relativos a las municiones en racimo y las minas terrestres— pero hay muchos más.

Quedan grandes desafíos por superar, y el aumento de las tensiones geopolíticas dificulta todavía más la tarea. No podemos permitir que esto nos impida lograr objetivos comunes. Está en juego nuestra seguridad. Puede que no siempre estemos de acuerdo en todos los detalles, o incluso en algunas de las cuestiones más generales, pero las vías de comunicación han de permanecer abiertas. Debemos tratar de comunicarnos y trabajar juntos.

Señor Presidente, señoras y señores, tenemos mucho trabajo por hacer. En 2017, al igual que hace 110 años, mi país está dispuesto a trabajar con los demás para lograr el objetivo de un mundo más seguro y más protegido.

El Presidente: Doy las gracias a Su Excelencia por su declaración y por las felicitaciones que me ha expresado.

Ahora suspenderé la sesión unos minutos para acompañar al Señor Koenders mientras se retira de la sala.

Se suspende la sesión unos instantes.

El Presidente: Se reanuda la sesión. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra?

No parece ser el caso. Aquí concluye, pues, nuestra labor de hoy. La próxima sesión plenaria se celebrará mañana, martes 28 de febrero, a las 10.00 horas. Intervendrán los representantes de Kazajstán, Letonia, Argentina, Grecia, la República de Corea, España, el Japón, la Federación de Rusia, Belarús, Nigeria e Italia. Por la tarde intervendrán los representantes de Rumania, Guatemala, la República Bolivariana de Venezuela y Tailandia. El día de mañana será muy intenso. Si nadie desea plantear ninguna otra cuestión, doy por concluida la sesión de hoy.

Se levanta la sesión a las 16.00 horas.